



**Nombre de alumnos: Danna Itzel
López Díaz**

**Nombre del profesor: Víctor Manuel
Nery Gonzales**

**Nombre del trabajo: respuesta
inmunitaria adaptativa**

Materia: submódulo I

Grado: 3 semestre

Grupo: "U"

Respuesta inmunitaria adaptativa

el primer obstáculo que tienen que sortear los microorganismos y está conformado por las barreras físicas, químicas y biológicas. Como ejemplos de cada una podemos mencionar, dentro de las físicas, la piel y las mucosas; entre las químicas, el sudor y los jugos gástricos y, entre las biológicas, las características de especie y el microbiota normal.

El linfocito es un tipo de leucocito que proviene de la diferenciación linfóide de las células madre hematopoyéticas ubicadas en la médula ósea y que completa su desarrollo de los órganos linfoides primarios y secundarios (médula ósea, timo, bazo, ganglios linfáticos y tejidos linfoides asociados a las mucosas). Los linfocitos circular por todo el organismo a través del aparato circulatorio y el sistema linfático

linfocitos T y B. Son las células encargadas de la defensa específica del sistema inmune. Presentan receptores en su membrana (el TCR en los linfocitos T y los anticuerpos en los linfocitos B), que les permiten reconocer una enorme variedad de patógenos. Los linfocitos T y B se originan en médula ósea a partir de un progenitor linfóide común. La diferenciación hacia linfocitos B se produce en la médula ósea, pasando por distintos estadios (célula pro-B, célula pre-B, célula B inmadura, linfocito B maduro), que es posible diferenciarlos gracias a la expresión de moléculas de membrana.

Lo que hacen estas células es atrapar los organismos extraños que ingresan al cuerpo, romperlos en pedacitos y mostrar a los linfocitos estos pedazos, para que los linfocitos correctos los reconozcan y actúen, activando la tercera línea de defensa. Estas células se localizan principalmente en las puertas de entrada al organismo, y forman parte del proceso de inflamación del que participa la segunda línea

Las células de defensa necesitan un poco de ayuda para descubrir a los antígenos y atacarlos. Esta ayuda se la brindan algunas células que participan en la segunda línea de defensa, como los monocitos y los macrófagos, y otras células, llamadas dendríticas, que se encuentran debajo de la piel y en algunos órganos linfáticos.